

DIEZ AÑOS DEL DEPARTAMENTO DE FORMACIÓN SOCIOPOLÍTICA

Hace diez años comenzaba en nuestra Diócesis la andadura del Departamento de Formación Sociopolítica. Se acababa de celebrar el Sínodo Diocesano, en cuyas constituciones se solicitaba la creación de una Escuela de Formación Sociopolítica (CS 203). El Sínodo había reflexionado ampliamente sobre la dimensión política de la fe, y había sentido la necesidad de una mayor formación social y política de los cristianos de Burgos. Era necesaria la creación de órganos dedicados a ello. Sin embargo, a la hora de poner en marcha dicha propuesta, el grupo de personas que fue convocado, pensó que era más necesario constituir un órgano más abierto que se dedicara no tanto a la educación formal sino a la difusión de toda esta dimensión esencial de la fe. Surge así el Departamento de Formación Sociopolítica. Durante estos diez años nos hemos reunido mensualmente representantes de diversos grupos, entidades, movimientos: HOAC, Movimiento Cultural Cristiano, Promoción Solidaria, Círculo Católico, Delegaciones de Pastoral Obrera y Apostolado Secular, Mesa de Pastoral con Inmigrantes, Cáritas, Justicia y Paz, Centro La Merced, CVX, El Trigarral... Otros se han ido... En definitiva, un grupo de Iglesia que ha trabajado seriamente en esta parcela eclesial.

Diez años es una buena ocasión para hacer balance. Ciertamente que no suponen nada en la vida de una Iglesia como la de Burgos, pero sí que es una fecha oportuna para percibir y valorar su trabajo y actividad. El trabajo siempre ha pivotado sobre tres dimensiones: coordinar el trabajo y los grupos/asociaciones, difundir acciones que llevaran al compromiso social-político y reflexionar sobre temas sociales que preocuparan a la sociedad burgalesa. En cada una de estas dimensiones bien podemos decir que ha habido avances notables:

-la coordinación: reunirnos mensualmente organizaciones y entidades tan diversas, pero que tienen la dimensión social y política como fundamental en su compromiso cristiano, ha sido muy positivo. Poco a poco hemos ido creciendo en número, nos ha ayudado a conocernos, a valorarnos más, a multiplicar los frutos, a abrir horizontes eclesiales y sociales, a sentirnos más Iglesia Diocesana... En época de individualismo, donde la comunión eclesial es un gran reto, el Departamento ha hecho una función importante.

-la difusión: ciertamente que no han sido muy brillantes las acciones organizadas, pero ha sido un suave llover que ha ido empapando la tierra. Hoy podemos decir que la dimensión social y política está más presente en las programaciones, en la formación, en la sensibilidad de los cristianos de Burgos. Y los frutos se van viendo en iniciativas que van surgiendo por doquier. Entre ellas quisiera señalar los encuentros de cristianos que viven su compromiso en los partidos políticos u otras iniciativas arci-prestales. Nosotros solo hemos sembrado con nuestro boletín bimestral, con nuestros gestos públicos, con la difusión de las diferentes actividades, con la organización de pequeños actos e iniciativas, con nuestros comentarios litúrgicos...

-la reflexión: cada año hemos ido estudiando un tema de relevancia social al que se han acompañado iniciativas difusoras para que fuera también reflexionado por el resto de la comunidad cristiana: la vivienda, el trabajo, la democracia, la guerra, la Constitución Europea, la opción por los pobres, las encíclicas *Deus Caritas est* y

Caritas in Veritate... Nos ha servido para crecer, para abrirnos en nuestra eclesialidad, para hacernos más presentes en la sociedad burgalesa, para llevar los temas de la calle a nuestras reuniones y celebraciones...

La página web del Departamento (www.archiburgos.org/sociopolitica) recoge, como magnífico archivo, abierto a todos, todo lo editado, reflexionado, publicado en estos años... También aquí se hacen presentes las nuevas tecnologías que contienen en este caso una magnífica herramienta repleta de recursos pastorales en esta línea social y política y que seguro que está siendo ya utilizada por muchos.

¿Y ahora qué? Se abre una nueva página en la historia del Departamento. Es momento de consolidar las iniciativas realizadas hasta ahora. Pero es momento también de seguir adelante por nuevos caminos que el Espíritu vaya abriendo: una mayor sensibilidad y formación, una mayor difusión, una mayor presencia pública al hilo de la actualidad, un mayor asesoramiento profesional... Sin duda que el camino abierto es prometedor y la siembra seguirá siendo dura pero esperanzadora. Con el apoyo de todos, con la fuerza del Señor, el Departamento seguirá sirviendo a nuestra Iglesia para que haga más presente su proyecto del Reino.

Fernando García Cadiñanos